

MEXICO 68



AZCAPOTZALCO 1968-2008 (40 aniversario)

COOPERACION VOLUNTARIA Nº ESPECIAL

1968, 40 AÑOS DESPUÉS

desbordadas por cientos de miles de manifestantes, fueron las miles de brigadas estudiantiles informativas en los camiones, en los mercados, en los jardines, en las fábricas haciendo mítines relámpago, desmintiendo a la prensa vendida. Fue la organización democrática, la representación colectiva, horizontal, revocable, rotativa, adoptada por los estudiantes en el Consejo Nacional de Huelga. Fue la dimensión nacional que alcanzó el movimiento y el carácter popular que iba ganando. Fue la osadía irreverente de los jóvenes enfrentando al poder autoritario, despótico, soberbio. Mantengamos viva esta parte de nuestra historia. Por eso, hoy recordamos el

testimonio del movimiento

Julio: el inicio

22-23 DE JULIO: Como frecuentemente ocurría, una "cascarita" de fútbol en la calle terminó en pleito. En las calles aledañas a la Ciudadela, alumnos de las vocacionales 2 y 5 del IPN y de la preparatoria Isaac Ochoterena, incorporada a la UNAM, protagonizan uno de estos pleitos. Se golpean, apedrean recíprocamente los planteles y... hasta la próxima "cascarita". Pero en esta ocasión no paró ahí la cosa. Intervienen los granaderos y aunque ya todo se había calmado, se van contra alumnos de la Vocacional 5 que salen de clases. Estos se refugian en la escuela. Los granaderos los persiguen y entran a la escuela, golpeando indiscriminadamente a estudiantes y profesores. Esto indigna a los politécnicos. Deciden realizar una manifestación de protesta el 26 de julio.

26 DE JULIO. En la misma fecha, como cada año, estudiantes de la UNAM, de la Juventud Comunista y de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos realizan una manifestación para celebrar el aniversario de la Revolución Cubana.

Una parte de la movilización del Poli no está de acuerdo en ir a protestar en el Casco de Santo Tomás. Del Departamento del Distrito Federal depende el cuerpo de granaderos, allá es donde habría que ir a protestar, al Zócalo. La oficialista Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), los acusa de "provocadores".

Los politécnicos que se salen de la manifestación de la FNET se juntan con los que celebran la Revolución Cubana en la Alameda y juntos marchan al Zócalo. Los granaderos les impiden llegar, reprimiéndolos brutalmente. El saldo es de decenas de detenidos y heridos, se denuncia que hubo muertos, lo cual es negado por el gobierno.

Luego de dispersar la manifestación, los granaderos asedian las Preparatorias 1, 2 y 3 en Justo Sierra, San Idefonso y Lic. Verdad (Barrio Universitario), donde los estudiantes rechazan a pedradas el ataque policíaco.

Esa misma noche la policía allana el local del Partido Comunista y arresta a miembros de ese partido.

Desde entonces, la versión gubernamental es que se trata de una "conjura comunista".

29 DE JULIO: comienza la huelga en la mayoría de las escuelas de la UNAM y el IPN.

30 DE JULIO: el ejército toma las vocacionales 2, 5 y 7 y las preparatorias 1, 2 y 3. Para entrar a la preparatoria de Justo Sierra, derriba una puerta de un bazukazo.

31 DE JULIO: El rector de la UNAM iza la bandera a media asta en señal de duelo por los estudiantes asesinados y en protesta por la violación de la autonomía universitaria.



(Guillermo Palacios)

Este año se cumplen ya 40 años del movimiento estudiantil que marcó camino a toda una generación de jóvenes y dejó profunda huella en muchos mexicanos.

La VOZ del Anáhuac dedica este número al Movimiento Estudiantil-Popular de 1968, a l@s compañer@s que cayeron víctimas de la represión, a l@s que resistieron, a l@s que no se vendieron, a l@s que no han claudicado y siguen luchando.

Para algun@s el 68 terminó el 2 de octubre, en la Plaza de las Tres Culturas, para otr@s llegó hasta diciembre, cuando se levantó la huelga, pero tenemos quienes pensamos que fue apenas el comienzo de una lucha que sigue. Las demandas por las que entonces se luchó siguen sin resolverse.

En 68 se demandó la libertad de los presos políticos. Hoy hay más de 500 mexican@s presos por luchar.

En 68 se luchó contra el despotismo gobernante. Hoy siguen "desapareciendo" y asesinando a quienes se atreven a reclamar sus derechos.

En 68 se luchó por libertad, democracia y justicia. Hoy seguimos luchando por los mismos objetivos.

Cuando se hace referencia a 1968, lo primero que viene a la memoria es la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco.

Ello es importante porque significa que la sangre derramada no se ha olvidado.

Pero 1968 no fue únicamente la brutalidad con la que el gobierno respondió a los anhelos libertarios de la juventud y de buena parte del pueblo. Fue mucho más que eso, fueron las calles de la ciudad

Agosto: el ascenso del movimiento



SI AVANZO SIGUIEME
SI ME DETENGO EMPUJAME
SI TE TRAICIONO MATAME
SI ME ASESINAN VENGAME
HASTA LA VICTORIA...
SIEMPRE! CNH



EL DIALOGO PUBLICO
ES EL UNICO CAMINO

1 DE AGOSTO: Sale de CU una manifestación encabezada por el rector de la UNAM, que pretendía ir hasta el Zócalo, pero la presencia militar no le permite ir más allá de Félix Cuevas y se regresa a la Universidad.

4 DE AGOSTO: Con tres representantes de cada una de las escuelas de la UNAM, el IPN, Chapingo, Antropología, Normales, universidades de los estados y universidades privadas, en huelga, se constituye el Consejo Nacional de Huelga, máximo órgano representativo del movimiento. Los delegados debían ser electos por la asamblea general de su escuela, misma que podía revocarlos, podrían ser rotativos y debían ceñirse a los acuerdos de la asamblea de su escuela, independientemente de su opinión personal o la de la organización de la que fueran militantes. Esto último para evitar la intromisión de los partidos o grupos políticos que, como es su costumbre, pretenden montarse en los movimientos y utilizarlos con fines partidistas.

Se acordó el pliego petitorio del movimiento:

- Libertad a los presos políticos.
- Destitución de los jefes policíacos (Luis Cueto Ramírez, Raúl Mendiola Cerecero y Armando Frías).
- Desaparición del cuerpo de granaderos.
- Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal (delito de "disolución social")
- Indemnización a las familias de los muertos y heridos.
- Deslinde de las responsabilidades de los actos de represión

5 DE AGOSTO: Se realizó la manifestación de Zacatenco al Casco de Santo Tomás. La FNET fue repudiada por los estudiantes del IPN. El director del IPN no asumió la actitud del rector de la UNAM, por el contrario, se prestó al juego del DDF y la FNET para intentar mediatizar el movimiento

El movimiento se extendía a otros estados y diversos sectores de la sociedad lo respaldaban abiertamente. Después de la derrota del movimiento ferrocarrilero de 1958-59, se había desatado la represión en contra del movimiento magisterial, de los médicos y, en general, de los obreros y campesinos en todo el país. Por todos estos agravios, el pueblo de México, sorprendido por la forma en que los estudiantes respondieron con movilización y organización ante la brutalidad gobernante, expresó una amplia simpatía hacia los jóvenes.

13 DE AGOSTO Se realiza la primera gran manifestación al Zócalo, hasta entonces reservado como *lugar sagrado* por el poder, donde únicamente se realizaban actos oficiales para rendirle pleitesía al presidente en turno.

Para entonces miles de brigadas estudiantiles recorrían la ciudad repartiendo cientos de miles de volantes explicando las demandas del movimiento. En camiones y bardas se pintaban frases que expresaban las exigencias de justicia y libertad. Hasta los perros que deambulaban en los barrios llevaban los mensajes de la lucha: se les ataba una manta en el lomo o se les ponía una camiseta con alguna leyenda.

27 DE AGOSTO: Más de medio millón de personas colman el Zócalo, luego de la manifestación más grande del movimiento, con las luces de la fachada de la Catedral encendidas, tocando a rebato las campanas y con la bandera de huelga izada en el asta bandera. En medio de esa euforia, se somete a votación la idea de quedarse

en plantón en el Zócalo hasta el 1 de septiembre para obligar al gobierno a iniciar ahí el diálogo público con los estudiantes.

En la madrugada se abren las puertas de palacio nacional y salen decenas de tanquetas del ejército embistiendo a la gente que se había quedado en plantón. En una operación relámpago, ejército, granaderos, policías y bomberos rodearon la plaza, obligando a todos a salir del Zócalo por la calle de Madero.

28 DE AGOSTO: Después de desalojar el Zócalo, el gobierno monta ahí un acto de "desagravio", acusa a los estudiantes de haber "profanado" la Catedral y "agraviado" los símbolos nacionales, con la intención de exaltar los sentimientos religiosos y patrióticos del pueblo en contra del movimiento. Los encargados de catedral aclaran que no hubo "profanación", pues ellos mismos encendieron el alumbrado de la fachada de catedral y dieron permiso a los jóvenes de subir a tocar las campanas. El supuesto "agravio" a la bandera nacional resulta una farsa en la que el gobierno muestra su ignorancia al señalar como "comunista" la bandera de huelga, símbolo internacional de la lucha de los trabajadores. Los burócratas "acarreados" muestran su descontento y el acto oficial se convierte en una protesta. El gobierno de nuevo utiliza las tanquetas del ejército para disolver la "ceremonia" convocada por él mismo.

Los últimos días de agosto, bandas paramilitares y grupos policíacos desatan ataques terroristas contra diversas escuelas y persiguen a los brigadistas estudiantiles.

Septiembre: firmaza a prueba

EXIGIMOS!
DESLINDE DE RESPONSABILIDADES

ESTE
DIALOGO



NO LO
ENTENDEMOS

1° DE SEPTIEMBRE: Díaz Ordaz amenaza al movimiento estudiantil con utilizar las fuerzas armadas: "hasta donde tengamos que llegar llegaremos".

Desde el inicio del movimiento, los voceros oficiales han insistido en que se trata de una "conjura comunista", que se pretende "boicotear los juegos olímpicos". El Partido Popular Socialista y el Comunista hablan de un "complot de la CIA". Según estas versiones, no se reconoce capacidad a los estudiantes para entender lo que sucede en el país y luchar por lo que consideran justo. El CNH responde al Informe presidencial y reitera la demanda del diálogo público.

13 DE SEPTIEMBRE: Se realiza una gran manifestación silenciosa que camina de Antropología al Zócalo. "Hoy nuestro silencio expresa con mayor fuerza los gritos de justicia que ayer acallaron las bayonetas". Por todo Paseo de la Reforma y Av. Juárez se escucha sólo el rumor de los pasos de los manifestantes y los aplausos de miles de gentes que han salido a ver pasar la manifestación y unirse a ella. Sólo hasta llegar al Zócalo se rompe el silencio, atronando de cientos de miles de gargantas el grito: "¡JUSTICIA!, ¡JUSTICIA!"

Uno de los argumentos del gobierno para acusar de "comunistas" a los estudiantes era el hecho de que se levantaban imágenes del Che Guevara, sin dejar de utilizar esta imagen ("para nosotros no es un símbolo extranjero sino un ejemplo de dignidad universal", respondían), levantan las de Zapata, Villa y Flores Magón que, por haber sido revolucionarios verdaderos, fueron asesinados a traición por los que heredaron el poder a los actuales gobernantes.

"Los agitadores son el hambre, la miseria y la ignorancia", se respondía a otra de las acusaciones utilizadas contra el movimiento.

15 DE SEPTIEMBRE: En CU, Zacatenco, el Casco de Santo Tomás se realizan jornadas culturales para dar "el grito de independencia" en un ambiente verdaderamente independiente.

18 DE SEPTIEMBRE: De noche, el ejército federal tiende un cerco a Ciudad Universitaria y la toma por sorpresa. Los estudiantes y maestros que se encontraban en las distintas facultades son llevados a la explanada de rectoría, donde se les obliga a tenderse en el piso, amagados por bayonetas militares. Levantan los dedos formando la "V" de la victoria y cantan el himno nacional. La resistencia fue pacífica.

19 Y 20 DE SEPTIEMBRE: Granaderos y ejército rondan Zacatenco y el Casco de Santo Tomás. Hay enfrentamientos en las inmediaciones de Zacatenco.

21 DE SEPTIEMBRE: Desde el mediodía comienza el asedio de los granaderos intentando tomar la Vocacional 7. Encuentran una fuerte resistencia, a la que ya en horas de la tarde se han sumado vecinos de la unidad habitacional. Los granaderos se retiran sin haber logrado tomar la Voca 7.

23 DE SEPTIEMBRE: Estudiantes de las escuelas del Casco de Santo Tomás oponen barricadas y repelen con piedras y molotovs los sucesivos ataques de los granaderos. El ingenio estudiantil hace frente a la fuerza bruta de la policía y logra mantenerla a raya toda la tarde, hasta que, en el transcurso de la noche hace presencia el ejército federal, tomando una a una todas las escuelas. La resistencia dura hasta la madrugada cuando finalmente cae Ciencias Biológicas.

27 DE SEPTIEMBRE: El CNH convoca a un mitin en la Plaza de las Tres Culturas. Cada vez es más notoria la presencia de grupos de trabajadores ferrocarrileros, electricistas, petroleros y de otros gremios. La escalada violenta del gobierno, tiene por respuesta la firmeza del movimiento, la convicción de que la lucha es justa y la decisión de no rendirse.

30 DE SEPTIEMBRE: Se realiza una manifestación encabezada por las madres de estudiantes presos o muertos. Vestidas de negro, marchan del monumento a la Madre a la cámara de diputados. "¿Cuántos más, señores legisladores, cuántos crímenes más van a cometerse frente al silencio cómplice de ustedes?"

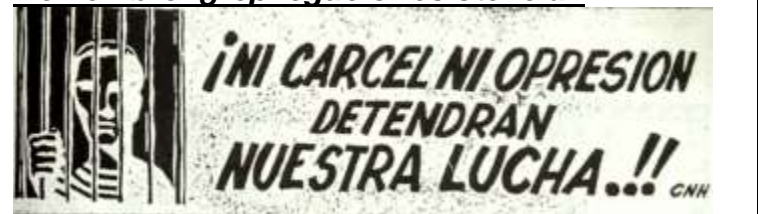
mismo tiempo, desde los departamentos que en la víspera ocupó el Batallón Olimpia y desde el tercer piso del Edificio Chihuahua (copado durante el mitin por el Batallón Olimpia para detener al CNH) también comenzaron a disparar. Así comenzó la masacre.

Desde las 18.10 horas, hasta pasadas las 23.00 horas, en intervalos, duró la balacera. Incluso una tanqueta del ejército hizo fuego sobre el edificio Chihuahua ocasionando un conato de incendio.

Nunca se supo cuántos murieron en la Plaza. Los cadáveres fueron recogidos en camiones del ejército, de la policía y del DDF. Extraoficialmente se informó que fueron incinerados en el Campo Militar N° 1, en el Panteón Civil de Dolores y otros, aerotransportados y arrojados al mar. Aunque mucha gente, aterrorizada, no se atrevió a denunciar la desaparición de sus familiares, se calcula que el número de muertos fue entre 600 y 500. ¿Algún día se sabrá toda la verdad? Sería muy interesante conocer el contenido de los rollos de película que Luis Echeverría ordenó filmar a Servando González desde el 13° piso de la Torre de Relaciones Exteriores.

TREGUA OLÍMPICA: Aunque el CNH acordó una "tregua olímpica", muchas brigadas continuaron resistiendo desde los barrios. Algunos mimeógrafos habían sido trasladados a domicilios particulares cuando el ejército invadió las escuelas.

Noviembre: ¿repliegue o resistencia?



El 2 de octubre la mayor parte del CNH fue encarcelada. Su lugar fue ocupado por otros delegados.

El terror que se implantó tras la matanza se reflejó en una drástica disminución de la participación activa de las bases estudiantiles en la mayoría de las escuelas. Sin embargo, las asambleas decidieron continuar la huelga. Para iniciar el diálogo sobre los seis puntos originales, se plantearon tres condiciones mínimas:

- Retiro del ejército y la policía de todos los planteles educativos,
- Libertad a los detenidos a partir del 26 de julio,
- Cese de la represión.

El ejército desocupó el Casco de Santo Tomás el 29 de octubre (Ciudad Universitaria había sido devuelta a fines de septiembre).

El gobierno amenazaba con cerrar el IPN y la UNAM si la huelga seguía.

Esto fue aprovechado por los claudicantes que proponían en el CNH un "repliegue táctico", que consistía en levantar la huelga para "reagruparse y reorganizar el movimiento". Era una forma de enmascarar su derrotismo y traición. Esta idea era fuertemente impulsada por los miembros del PCM (cuyo interés era obtener su registro como partido electoral). Por su parte el gobierno continuó la persecución y detención de los integrantes del CNH que no logró capturar el 2 de octubre. Sin embargo, los "líderes" que promovían el levantamiento de la huelga se reunían sin ningún problema con funcionarios del gobierno

Octubre: ¿todo es posible en la paz?



Mientras el gobierno declaraba públicamente que todo estaba listo para iniciar "el diálogo franco y sereno" con los estudiantes, mandos militares y policíacos tomaban posiciones en algunos departamentos de los edificios que circundan la Plaza de las Tres Culturas. Era el Batallón Olimpia, grupo de élite militar y agentes de la Dirección Federal de Seguridad preparaban la trampa para capturar a todo el CNH. Pensaba el gobierno que descabezándolo, le sería más fácil desmembrarlo y acabarlo.

El 2 de octubre estaba citado un mitin en Tlatelolco para salir en marcha al Casco de Santo Tomás y exigir la salida del ejército de las escuelas.

Pero una vez iniciado el mitin se informó que debido a que durante el día se había observado movimiento de tropas en Buenavista, La Raza y en las inmediaciones de Tlatelolco, el CNH consideraba más prudente que una vez concluido el mitin nos dispersáramos y nos retiráramos para evitar una provocación.

Eso se decía en la tribuna del mitin cuando dos resplandores, uno verde y uno rojo, surcaron el cielo. Eran luces de bengala, señales militares. Por el sur, del lado de la Torre de Relaciones y por el poniente, del lado del puente que está sobre el Eje Central (entonces llamado San Juan de Letrán), irrumpieron en la Plaza contingentes militares disparando contra la multitud reunida. Al

Diciembre: se levanta la huelga



El 13 de diciembre la UNAM levanta la huelga, el IPN lo hace el 18 con un mitin en la Plaza Roja de Zacatenco.

Parte de los presos del movimiento fueron liberados a fines de diciembre. Cerca de 150 presos (entre ellos los más reconocidos miembros del CNH) permanecerían en prisión hasta abril y mayo de

1971 (algunos libres "bajo protesta", otros a condición de salir del país, en una forma disfrazada de destierro).

Para la generación que vivió esta experiencia de manera directa, el movimiento marcó un camino.

Muchos continuaron luchando desde el ámbito estudiantil, hoy lo hacen desde la academia o desde algún ámbito profesional (como abogados asesorando sindicatos independientes, defendiendo presos políticos; o desde algún área científica ayudando a comunidades a desarrollar proyectos productivos autónomos, etc.) Otros, convencidos de que es necesaria una revolución y que ésta no será posible sin la participación del pueblo, se integraron a hacer trabajo político con obreros, campesinos, colonos. Esto dio origen, en los años 70's al surgimiento la que se ha denominado *Insurgencia Obrera y Popular*.

Pero también hubo quienes consideraron que era imperioso, urgente, iniciar ya ese cambio, se organizaron para ello en diversos grupos político-militares, dando lugar al estallido de diversos brotes insurreccionales en el campo y en las ciudades. Este fue un proceso que duró toda la década de los 70's y parte de los 80's. La respuesta del gobierno fue una guerra de exterminio, la que se ha dado en llamar "guerra sucia".



CARTA DE JOSE REVUELTAS A LOS ESTUDIANTES PRESOS



COMPAÑEROS:

Forman ustedes el cuerpo de aquellos que en diferentes momentos de la lucha, a partir del 26 de julio de este año violento, amargo pero igualmente jubiloso y esperanzado, de 1968, constituyen nuestros primeros caídos. La palabra suena áspera y desnuda: *caídos*, pero es el tono en que la Historia habla. No sonríen ustedes y piensen que esto es simple retórica. Las figuras verbales adquieren un contenido real, viviente y tangible, cuando han dejado de estar vacías y las anima por dentro el gran aliento cálido de la lucha de los hombres. Es por eso que la Historia nos da el derecho de hablar por ella. Son ustedes los primeros. Caerán, caeremos más, pues por ahora es a nosotros a quienes corresponde el turno de pagar, unilateralmente, el precio del combate. No debe importarnos, pues caídos no quiere decir lo mismo que vencidos. Atrás de aquel que cae, hay alguien siempre que recoge la bandera y ésta ondeará, tarde o temprano, en el punto más alto de la victoria.

Ustedes compañeros, nosotros, somos jóvenes, nuestro Movimiento es joven. Todo lo que lucha, todo lo que no se deja vencer, todo lo que combate es joven en tanto brega por el imperio de la razón y de la dignidad humana. Mediten hondamente en el significado de nuestra actitud, de las posiciones de nuestro Movimiento y asimismo en lo que significa en la vida de un hombre el ser un preso político a una edad tan temprana. Esto indica el espíritu de entrega y sacrificio de una generación nueva, despierta, viva, combatiente, que ha rechazado la abyección y a la que no ha podido cegar el espejismo ignominioso del triunfo oportunista y fácil, ni de la vida sin vicisitudes ni tropiezos.

Ustedes, compañeros estudiantes que están en la cárcel, se han titulado de hombres con la boleta de formal prisión, antes de obtener el título académico que los consagre en esta o en aquella actividad profesional. Han preferido recibirse de seres humanos, antes que abandonar sus existencias a la deriva gris de la conformidad y el servilismo, en espera de ser mañana una mercancía más dentro de una sociedad cuyo único dios es el dinero.

Compañeros: el luchar en las filas del Movimiento Estudiantil es y ha sido una honra para todos aquellos que participan en él y para todos aquellos que le prestan y le han prestado ayuda desinteresada. Pero el estar presos por la causa de nuestro Movimiento es una honra doble y un timbre de orgullo y dignidad que nadie podrá jamás arrebatarles. Son ustedes y lo somos todos, una generación con rasgos históricos muy especiales que la distinguen y delimitan muy precisamente en relación a las generaciones anteriores. No se trata de que incurramos en un alarde jactancioso respecto a cualidades que nos hagan mejores a las demás generaciones del pasado. Ni peores ni mejores. Nos movemos y actuamos dentro de un contexto social y político diferente en esencia al de otras épocas. Lo único que nos distingue es que no queremos traicionar nuestro destino ni tampoco permitir que nadie lo traicione...

...resulta imposible que nuestra generación del año 68 traicione su destino. Ante nosotros se plantea, en el mundo y en México, un único dilema insoslayable y rotundo: **victoria o muerte**. La **victoria**, para nuestro país, será un México libre, democrático sano, donde se pueda respirar, pensar, crear, estudiar, amar. La **muerte** —así quedemos, para nuestra desgracia, vivos— será la noche del alma,

las torturas sin fin, el candado en los labios, la miseria del cuerpo y el espíritu.

Compañeros encarcelados por la causa de la libertad:

A todos nos sostiene, a ustedes en prisión, a nosotros todavía "libres", la confianza que tenemos en el vigor inextinguible de nuestro Movimiento, en su inagotable tenacidad para vencer, en su disposición resuelta a cualquier clase de sacrificios, en la inquebrantable rectitud y pureza de miras.

¡Mantengamos nuestra férrea unidad de propósitos, nuestra disciplina, nuestra mutua solidaridad, nuestro espíritu combativo, firmes, resueltos, de una pieza, adentro o fuera de la cárcel, en la lucha a campo abierto y en la obligada pasividad –no por eso menos combatiente y orgullosa – de las prisiones!

¡Hasta la victoria, siempre!



(FRAGMENTOS DE UNA CARTA
ESCRITA EN CIUDAD UNIVERSITARIA
EL 7 DE NOVIEMBRE DE 1968,
DIEZ DÍAS ANTES DE
QUE JOSÉ REVUELTAS
TAMBIÉN CAYERA PRESO)

MIENTRAS VIVA Y
TRABAJE NUESTRO
PENSAMIENTO, NO
VIVIRAN EN PAZ.

(PALABRAS DE JOSÉ REVUELTAS A LOS JUECES EN LA AUDIENCIA PARA
NOTIFICAR LAS SENTENCIAS A LOS PRESOS POLÍTICOS DE 68)

No quiero referirme a lo injusto de esta sentencia. Constituye un verdadero monumento al cinismo y a la desvergüenza de un Poder Judicial que, tarde o temprano será juzgado, a su vez, por una opinión pública y una ciudadanía menos cobardes y menos envilecidas bajo la opresión de la dictadura que padece nuestro país, de lo que están hoy los actuales. Quiero referirme tan solo a la inconsecuencia de la condena que aquí se ha pronunciado. En realidad el señor juez debió sentenciarlos a la pena de muerte. Es de suponer que tal cosa no ha quedado por falta de voluntad ni del señor Presidente de la República ni del señor juez que desempeña el papel de su espólique y palafrenero político. Porque ¿cuál es el objeto penal sobre el que un falso sujeto jurídico, el señor juez, deja caer la sentencia de este proceso? Dicho objeto no es sino la persona, con un apellido y un nombre, sobre la cual recae tal sentencia. Eso somos mis compañeros y yo: una simple persona cada quien. Recae sobre esta persona un cierto número de años que se supone habremos de pasar en la cárcel. Pero usted señor juez, ustedes señores jueces que figuran como tales en este país, sentencian a este objeto judicial, a esta persona, pero no a su espíritu, no a su pensamiento. Contra ese espíritu y ese pensamiento, usted señor juez, no puede nada; usted, señor Presidente de la República, no puede nada ni lo podrá jamás.

¿Quién podrá impedir que sigamos luchando, desde la cárcel, con las armas de la crítica y del pensamiento? En esto es donde reside

la inconsecuencia de quienes nos han condenado. No han podido sentenciarlos a muerte, no porque tal pena no esté establecida en el Código, ni porque no esté a su alcance el asesinarlos, como lo demostró el asalto vandálico que sufrimos el primero de enero de este año, sino tan sólo porque no se mata a lo que representamos. Ustedes no pueden matar nuestro cerebro ni tampoco lo invalidan con todos los años de cárcel que nos echan encima. Desde luego que nuestro cerebro no es inmortal ni lo son tampoco las obras que de él han nacido, ni las que nacerán en años venideros. Pero mientras viva y trabaje nuestro cerebro, nuestro pensamiento, ustedes serán impotentes para detener su acción. Mientras viva y trabaje nuestro pensamiento, ustedes, jueces, funcionarios, presidentes dictatoriales, agentes policíacos, delatores, verdugos y demás basura histórica, ustedes y los hijos de ustedes, los hijos de sus hijos y los hijos de éstos, no vivirán en paz. He dicho.

Cárcel Preventiva, 12 de noviembre de 1970.

TLATELOLCO, 68



(THELMA NAVA)

I

*Es preciso decirlo todo,
porque la lluvia pertinaz y el tiempo de los niños
sobre los verdes prados nuevamente
podrían lograr que alguien olvide.*

Nosotros no.

*Los padres de los otros tampoco y los hijos y
hermanos que puedan contarnos las historias
y reconstruyan los nombres y vidas de sus muertos tampoco.*

II

*Tlatelolco es una pequeña ciudad aterrada
que busca el nombre de sus muertos.
Los sobrevivientes no terminan de iniciar el éxodo.
Pequeña ciudad fantasma, húmeda y triste
a punto de derrumbarse si alguien se atreviera
a tocarla nuevamente.*

Nada perdonaremos.

Rechazamos todo intento de justificación.

III

*Miro pasar las ambulancias silenciosas una tras otra
mientras aquí en el auto
un anciano que sangra y no comprende nada
está en mis manos.*

IV

*Ellos ignoran que los muertos crecen,
que han echado raíces sobre la piedra antigua.
Aunque los hayan desaparecido
(para que nadie verifique cifras).
Todo ha sido invadido por la sangre.
Aún vuelan partículas por el aire que recuerda.
Es de esperarse nuevamente su visita.
Los asesinos siempre regresan al lugar del crimen.*

V

*Que no se olvide nada.
Aunque pinten de nuevo los muros
y laven una y otra vez todas las piedras
y sean arrasados los dos prados incendiados con pólvora
para borrar, definitivamente,
cualquier huella.
Que no se olvide nada.
Es éste tiempo de no callar verdades.
Que no se olvide nunca que aprendimos a llorar de
otra manera
nosotros, que apenas si osábamos firmar un*

manifiesto con estas manos torpes con que
 escribimos poesía, las mismas con las que
 empuñaríamos un fusil para matar a un asesino,
 si fuese necesario.

MEMORIAL DE TLATELOLCO



(ROSARIO CASTELLANOS)

*La oscuridad engendra la violencia
 y la violencia pide oscuridad
 para cuajar el crimen.*

*Por eso el dos de octubre aguardó hasta la noche
 Para que nadie viera la mano que empuñaba
 El arma, sino sólo su efecto de relámpago.*

*¿Y a esa luz, breve y lívida, quién? ¿Quién es el que mata?
 ¿Quiénes los que agonizan, los que mueren?
 ¿Los que huyen sin zapatos?
 ¿Los que van a caer al pozo de una cárcel?
 ¿Los que se pudren en el hospital?
 ¿Los que se quedan mudos, para siempre, de espanto?
 ¿Quién? ¿Quiénes? Nadie. Al día siguiente, nadie.*

*La plaza amaneció barrida; los periódicos
 dieron como noticia principal
 el estado del tiempo.*

*Y en la televisión, en el radio, en el cine
 no hubo ningún cambio de programa,
 ningún anuncio intercalado ni un
 minuto de silencio en el banquete.
 (Pues prosiguió el banquete.)*

*No busques lo que no hay: huellas, cadáveres
 que todo se le ha dado como ofrenda a una diosa,
 a la Devoradora de Excrementos.*

*No hurgues en los archivos pues nada consta en actas.
 Mas he aquí que toco una llaga: es mi memoria.
 Duele, luego es verdad. Sangre con sangre
 y si la llamo mía traiciono a todos.*

Recuerdo, recordamos.

*Ésta es nuestra manera de ayudar a que amanezca
 sobre tantas conciencias mancilladas,
 sobre un texto iracundo sobre una reja abierta,
 sobre el rostro amparado tras la máscara.*

*Recuerdo, recordamos
 hasta que la justicia se siente entre nosotros.*

YO ACUSO



(LEOPOLDO AYALA, Fragmento)

*Llevo conmigo la batalla de 629 jóvenes
 que habían cesado de resucitar.*

*Mis muñecas se doblan murientes en la trinchera de sus gestos.
 Llevo conmigo los cuerpos infantiles rotos contra las baldosas
 y que ha regresado el viento.*

*La sangre de sus cuerpos rotos contra las baldosas,
 que el que sabe del sabor del crimen
 no ha podido hundir en la porosidad del asfalto.
 Tlatelolco pisotea la frente y degüella la cabeza
 que estremece en los gritos.*

Y yo acuso.

Yo acuso a los oídos de gruta resonante convertidos en puentes,
 hechos de un puño,
 sordos a la vida que lanzan los agonizantes.

Yo acuso a las miras exactas, idiotas de nacimiento
 creyendo tomar el partido de perdonar a la naturaleza
 vomitando vivamente su profecía de antropofagia.

Yo acuso a los muros que equivocaron el futuro
 y fueron la agonía,
 haciendo nupcias entre la luz pétreo del obús
 y las espaldas rodeadas de carne adolescente.

Yo acuso al cemento donde se cumplieron las
 puertas de la muerte boca abajo,
 y a las azoteas panteones de enterrados vivos
 y bramidos de ciervos.

Yo acuso a la fosa común y a los incineradores y
 a la piedad sobre los ojos;

y acuso al hoyo como un lobo sobre la esperanza
 y siempre solo en busca de su imagen completa.

Yo acuso al dos de Octubre (...) que quiso ser dos de Noviembre Mexicano.

Yo acuso al dos de Octubre.

Yo acuso a las páginas de los diarios,
 vaya un carcelero para despedir el recuerdo largo terrible
 y arreglar la época de nuevo.

Yo acuso a los planos sobre el escritorio
 y al ruido de la silla ejecutiva
 atornillada a la emboscada y a la esperanza.

Yo acuso al edificio seco de piedra
 donde se renueva la palabra legal
 y el último pensamiento y el grito que dijo
 "el responsable soy yo"

y la garganta y la lengua y la pareja que lo
 engendra y lo hizo posible.

Yo acuso a la lista de desaparecidos, a los proyectiles,
 a los vehículos, a los frigoríficos, a los heridos con su carga,
 al campo que custodia la paz convertido
 en campo de concentración 68.

Yo acuso a mi país por no lanzar sus cuerpos
 como cuchillos afilados
 y acometer como mariposas heridas por las calles.



LOS ENEMIGOS



(PABLO NERUDA)

*Ellos aquí trajeron los fusiles repletos de pólvora,
ellos mandaron el acerbo exterminio,
ellos aquí encontraron un pueblo que cantaba,
un pueblo por deber y por amor reunido,
y la delgada niña cayó con su bandera,
y el joven sonriente rodó a su lado herido,
y el estupor del pueblo vio caer a los muertos
con furia y con dolor.*

*Entonces, en el sitio
donde cayeron los asesinados,
bajaron las banderas a empaparse de sangre
para alzarse de nuevo frente a los asesinos.*

*Por esos muertos, nuestros muertos,
PIDO CASTIGO.*

*Para los que de sangre salpicaron la patria,
PIDO CASTIGO.*

*Para el verdugo que mandó esta muerte,
PIDO CASTIGO.*

*Para el traidor que ascendió sobre el crimen,
PIDO CASTIGO.*

*Para el que dio la orden de agonía,
PIDO CASTIGO.*

*Para los que defendieron este crimen,
PIDO CASTIGO.*

*No quiero que me den la mano
empapada con nuestra sangre.
PIDO CASTIGO.*

*No los quiero de embajadores,
tampoco en su casa tranquilos,
los quiero ver aquí juzgados
en esta plaza, en este sitio.
¡QUIERO CASTIGO!*



LOS HOMBRES DEL ALBA

(EFRAÍN HUERTA)

Y después, aquí, en el oscuro seno del río más oscuro,
en lo más hondo y verde de la vieja ciudad,
estos hombres tatuados: ojos como diamantes,
bruscas bocas de odio más insomnio,
algunas rosas o azucenas en las manos
y una desesperante ráfaga de sudor.
Son los que tienen en vez de corazón
un perro enloquecido
o una simple manzana luminosa
o un frasco con saliva y alcohol
o el murmullo de la una de la mañana
o un corazón como cualquiera otro.

Son los hombres del alba.
Los blandos con la barba crecida
y el bendito cinismo endurecido,
los asesinos cautelosos
con la ferocidad sobre los hombros,
los maricas con fiebre en las orejas
y en los blandos riñones,
los violadores,

los profesionales del desprecio,
los del aguardiente en las arterias,
los que gritan, aúllan como lobos
con las patas heladas.

Los hombres más abandonados,
más locos, más valientes:
los más puros.

Ellos están caídos de sueño y esperanzas,
con los ojos en alto, la piel gris
y un eterno sollozo en la garganta.

Pero hablan, al fin la noche es una misma
siempre, y siempre fugitiva:
es un dulce tormento, un consuelo sencillo,

una negra sonrisa de alegría,
un modo diferente de conspirar,
una corriente tibia temerosa
de conocer la vida un poco envenenada.

Ellos hablan del día. Del día,
que no les pertenece, en que no se pertenecen,
en que son más esclavos; del día,
en que no hay más camino
que un prolongado silencio
o una definitiva rebelión.

Pero yo sé que tienen miedo del alba.
Sé que aman la noche y sus lecciones
escalofriantes.

Sé de la lluvia nocturna cayendo
como sobre cadáveres.

Sé que ellos construyen con sus huesos
un sereno monumento a la angustia.

Ellos y yo sabemos estas cosas:
que la gemidora metralla nocturna,
después de alborotar brazos y muertes,
después de oficiar apasionadamente
como madre del miedo,

se resuelve en rumor,
en penetrante ruido,

en cosa helada y acariciante,
en poderoso árbol con espinas plateadas,
en reseca alambrada:

en alba. En alba
con eficacia de pecho desafiante.

Entonces un dolor desnudo y terso
aparece en el mundo.

Y los hombres son pedazos de alba,
son tigres en guardia,

son pájaros entre hebras de plata,
son escombros de voces.

Y el alba negrera se mete en todas partes:
en las raíces torturadas,

en las botellas estallantes de rabia,
en las orejas amoratadas,

en el húmedo desconuelo de los asesinos,
en la boca de los niños dormidos.

Pero los hombres del alba se repiten
en forma clamorosa,

y ríen y mueren como guitarras pisoteadas,
con la cabeza limpia
y el corazón blindado.



ME GUSTAN LOS ESTUDIANTES.

Que vivan los estudiantes,
jardín de nuestra alegría,
son aves que no se asustan
de animal ni policía.
Y no le asustan las balas
ni el ladrar de la jauría.
Caramba y zamba la cosa,
qué viva la astronomía!

Me gustan los estudiantes
que rugen como los vientos
cuando les meten al oído
sotanas y regimientos.
Pajarillos libertarios
igual que los elementos.
Caramba y zamba la cosa,
qué vivan los experimentos!

Me gustan los estudiantes
porque levantan el pecho
cuando les dicen harina
sabiéndose que es afrecho.
Y no hacen el sordomudo
cuando se presente el hecho.
Caramba y zamba la cosa,
el código del derecho!

Me gustan los estudiantes
porque son la levadura
del pan que saldrá del horno
con toda su sabrosa.
Para la boca del pobre
que come con amargura.
Caramba y zamba la cosa,
viva la literatura!

Me gustan los estudiantes
que marchan sobre las ruinas,
con las banderas en alto
va toda la estudiantina.
Son químicos y doctores,
cirujanos y dentistas.
Caramba y zamba la cosa,
vivan los especialistas!

Me gustan los estudiantes
que con muy clara elocuencia
a la bolsa negra sacra
le bajó las indulgencias.
Porque, hasta cuándo nos dura
señores, la penitencia.
Caramba y zamba la cosa,
qué viva toda la ciencia!



VAMOS, ESTUDIANTES

(DANIEL VIGLIETTI)

Vamos, estudiantes, por calles y plazas,
vamos, que la vida nos llama.
Vamos, compañeros, con la frente alta,
quien lucha por algo lo alcanza.
Hoy son brazos, mañana, ¿qué serán?
¿qué serán, qué serán?
Hoy son piedras, es cosa de pensar,
de pensar, ¡de pensar!
Vamos caminando, los puños cerrados
y los corazones alzados.
Vamos como un río por calles y esquinas
gritando lo que dijo Artigas.
Los tiranos un día temblarán.
¡Temblarán, temblarán!
Viento frío les vamos a arrimar.
¡A arrimar, a arrimar!
Somos aire nuevo de la primavera,
contra nuestra voz no hay barreras.



Sobre el aire oscuro vamos a vencer,
andamos formando un amanecer.

“La revolución –la nuestra- no es actividad de un día, de un año, sino de toda la vida. La biografía de cada uno de ustedes está marcada en forma imborrable, por la señal esperanzadora y llena de promesas, de 1968. No sólo nadie podrá hacer que esta señal desaparezca, sino que lo que contiene y significa se hará realidad objetiva, social e histórica, tarde o temprano y es a ustedes a quienes corresponde llevar a cabo tal tarea. Reciban mi saludo. Reciban mi voto porque todos los esfuerzos sean fecundos en la lucha por una sociedad nueva y un hombre liberado...”

(Mensaje de José Revueltas a la Generación 1965-69 de Sociología, 5 de abril de 1970, Cárcel de Lecumberri)

“... ¿Cómo fue posible una acción tan criminal y monstruosa, tan increíble, irracional y estúpida, como la matanza de Tlatelolco del 2 de octubre? Ésta era la misma, la idéntica pregunta que se hacía la conciencia de México... ¿Cómo fue posible la insensata, la torpe, la vil y asesina matanza de los obreros huelguistas de Río Blanco en enero de 1907? Aquella conciencia histórica de México dio la respuesta adecuada a tal pregunta tres años más tarde, en 1910: pero esta respuesta era ya una revolución...”

“... El tiempo es el más tenaz e infatigable trabajador de la libertad y la justicia. La presencia viva de nuestras voluntades –más intrépida, más tenaz, más osada-, por encima del tiempo que la dictadura pretende detener con las cárceles y la muerte, será lo que acelera ese ritmo con que la historia trata de liberarse y encontrarse...”

(Carta de José Revueltas en el 2º Aniversario de la masacre de Tlatelolco, 1º de octubre de 1970, Cárcel de Lecumberri).



La VOZ del Anáhuac, publicación de adherentes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y la Otra Campaña en Aztatzalco. Espacio informativo libre, autónomo, solidario con las luchas de abajo y de izquierda; independiente del gobierno y de todos los partidos políticos.

Se puede ver en: <http://kehuelga.org/revistas/lavozdelanahuac/>
Envía notas informativas, poemas, cuentos, testimonios, cartas, imágenes para su publicación en estas páginas a los correos electrónicos: laotrazcapotzalco@yahoo.com.mx

Alfredo Álvarez: yacko328@hotmail.com; Sergio Luna:

caracolmusic@yahoo.com.mx;

Amparo González: donatella_666@hotmail.com;

Luisa Gaspar: 5347-1978, kemapato@yahoo.com.mx;

Guillermo Palacios: 5394-2670, 04455-3467-7786, guillerfz68@yahoo.com.mx

INFÓRMATE EN LAS PÁGINAS DE LOS MEDIOS LIBRES:



<http://www.ezln.org>, <http://www.enlacezapatista.ezln.org.mx>,
<http://www.zetzainternacional.ezln.org.mx>, <http://www.radioinsurgente.org>,
<http://www.kehuelga.org>,
<http://www.revistarebeldia.org>, <http://www.mexico.indymedia.org>,
<http://www.vientos.info/cml>, <http://www.rebellion.org>,
<http://www.asambleapopulardeoaxaca.com>